

Escuela: CENS 188

Docente: Marcela Medina

Curso: 3º 2º

Ciclo: Orientado

Turno: Noche

Área Curricular: Economía Política

Guía: 9



Tema: **Variables macroeconómicas: INFLACIÓN**

Llamamos “inflación” al aumento generalizado y sostenido de los precios de los bienes y servicios, medidos en unidades de dinero.

Generalmente en la economía hay algunos bienes que suben de precio y otros que bajan, debido a modificaciones en las ofertas y demandas. Esto hace que cambien sus precios relativos, o sea, la relación de valor entre un bien y otro. Esos cambios constituyen señales que da el mercado para orientar la producción o el consumo hacia uno u otro bien, hasta que nuevamente haya equilibrio entre producción y consumo de todos los bienes. Los precios se miden generalmente en dinero. Si sube el precio de un bien en particular, quiere decir que ese bien se hace más valioso frente a los demás. Pero si hay inflación, es decir, si todos los bienes y servicios aumentan de precio, lo que ocurre es que el dinero se está desvalorizando. Dada la importancia y frecuencia con que esto ocurre, nos interesa saber qué significa la inflación, qué causas tiene y qué consecuencias provoca. Cuando hay inflación, probablemente todos los precios aumenten, pero no lo harán en la misma proporción o al mismo tiempo ya que, simultáneamente con la inflación, habrá cambios en los precios relativos de los bienes.

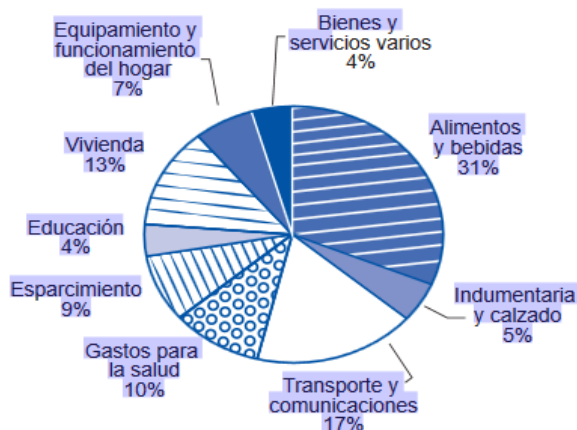
Si, por ejemplo, en un momento dado la manzana valía \$ 2 el kg., y la papa \$ 0,50 el kg., en ese momento un kg. de manzanas costaba lo mismo que 4 kg. de papa. Si ahora la manzana vale \$ 3 el kg., y la papa \$ 1 el kg., habrá aumentado el precio de ambos productos, pero además habrá variado su precio relativo: ahora 1 kg. de manzana equivale a 3 kg. de papa.

Si todos los precios aumentaran al mismo tiempo, y en la misma proporción, bastaría con la evolución de un precio cualquiera para medir la inflación. Pero como esto nunca ocurre, es necesario medirla a través del comportamiento de conjuntos amplios de precios de bienes y/o servicios.

La medición de la inflación más conocida es la que se hace a través del Índice de Precios al Consumidor en el Gran Buenos Aires (IPC), que mide la evolución de los precios de un conjunto de bienes y servicios que adquieren las familias del Gran Buenos Aires. Para elaborarlo se selecciona un conjunto de familias con características comunes a gran parte de las

familias del Gran Buenos Aires, y se consulta qué gastos hacen: qué bienes y servicios compran y en qué cantidad.

Composición del IPC Gran Buenos Aires, 1999



Por ejemplo, cuántos kilos de carne compraban, cuántos metros cúbicos de gas consumían, etc. Luego se hace un promedio de los resultados, lo que determina una canasta familiar típica. Los distintos bienes y servicios consumidos son agrupados, según el tipo de necesidad que satisfacen, en nueve rubros. El siguiente gráfico muestra la importancia que cada rubro tenía en el año 1999, según el resultado de la encuesta del INDEC:

Una vez concluida esta encuesta que estableció las cantidades consumidas, lo que hicieron las encuestas siguientes fue relevar, mes por mes, el precio de los bienes que conforman dicha canasta. De este modo se calcula cómo va cambiando el costo de comprar esa misma cantidad de bienes y servicios.

Si una familia consume un conjunto de bienes distintos, la inflación que sufre puede ser distinta de la que muestra el IPC. Esto es inevitable en el caso de estadísticas que consideran promedios: no pueden tomar en cuenta la situación de cada uno.

Recordemos que “Estadística es una ciencia según la cual, te comes pollo y medio por mes; más si tú al pollo no lo ves, es porque hay otro que se come tres”.

El conjunto de bienes que cada familia adquiere varía en función de varios factores:

- Su ingreso. Por ejemplo, las familias de menores ingresos tienden a gastar más en alimentos y bebidas y menos en esparcimiento y educación.
- La región donde viven. Así, la mayor parte de la gente que vive y trabaja en ciudades pequeñas gasta menos en transporte que gran parte de la población del Gran Buenos Aires, que viaja diariamente para ir a trabajar o a estudiar.
- Los gustos y otras circunstancias particulares. Por ejemplo, en agosto de 2002 el aumento del valor del conjunto de los bienes y servicios que componen el IPC fue del 2,3%; pero dentro de ese conjunto, los alimentos y bebidas aumentaron el 4,7%. Para las familias más pobres, cuyo gasto principal es en alimentos, el aumento del costo de vida de ese mes fue aproximadamente el doble de lo que indicaba el IPC. A pesar de ello, el IPC es el índice más comúnmente usado para medir la inflación en Argentina. Otros índices publicados por el INDEC son el de Costo de la Construcción y el de Precios Mayoristas. Este último mide los precios de los bienes industriales y agropecuarios “a puerta de fábrica o en aduana” (es decir, los cobrados por productores o importadores).

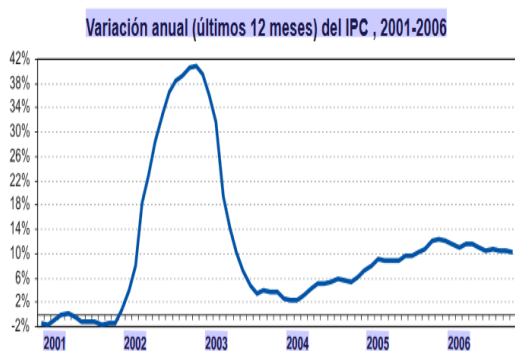
Comportamiento reciente de la inflación:

El siguiente gráfico muestra el crecimiento del IPC, desde enero a diciembre de cada año, desde 1955 hasta 2006:



Es notable la variabilidad en los aumentos de precios. Hubo un período de siete años (desde diciembre de 1994 hasta diciembre de 2001) en que no hubo inflación. En el otro extremo, entre marzo de 1989 y marzo de 1990 el incremento promedio de precios superó el 20.000%: en un año, los precios se multiplicaron por más de 200.

El siguiente gráfico muestra las variaciones del IPC de cada mes con el mismo mes del año anterior, desde 01/ 2001 hasta 11/ 2006:



- Entre junio y diciembre de 2001, en medio de una severa recesión, el IPC bajó durante siete meses consecutivos, es decir, hubo una leve deflación (proceso inverso a la inflación).
- En los primeros meses de 2002, a partir de la devaluación del peso frente al dólar, hubo un brusco aumento de los precios. Sin embargo, desde mediados de 2002 la inflación descendió, y llegó sólo al 2% anual a principios de 2004.
- Desde ese momento la inflación se aceleró suavemente, llegó al 12% anual a fines de 2005 y tuvo un leve descenso en el año 2006.

Efectos de la inflación

La inflación tiene severos efectos adversos sobre la eficiencia y la equidad en la economía. En un país con alta inflación:

- ✓ Los precios pierden fuerza para orientar la asignación de recursos. Al cambiar continuamente, no se puede saber si un producto está caro o barato, porque no se sabe qué precio tienen los productos competitivos en ese momento. Normalmente, un aumento de precios lleva a los consumidores a comprar menor cantidad de los bienes cuyo precio aumentó, y a los productores a aumentar su oferta. Pero lo que importa es el precio de un bien en relación con los demás. Como en el contexto de alta inflación no se tiene un buen conocimiento de los precios de los demás bienes, los compradores y vendedores no necesariamente van a tomar la decisión que más les conviene.
- ✓ Como consecuencia, los mercados se hacen más imperfectos. Como a los compradores se les hace más difícil comparar precios, los vendedores tendrán más posibilidad de subirlos. Esto reducirá la capacidad de compra de los consumidores: se venderán menos productos, y esto puede hacer disminuir la producción.
- ✓ La inflación deja “ganadores” y “perdedores”, en un proceso desordenado y generalmente injusto. Por ejemplo, quien tiene dinero en efectivo, o quienes reciben sueldos o jubilaciones, fijadas en pesos, verán que su capacidad de comprar bienes se reduce. Los que, en cambio, pueden ajustar en cualquier momento los precios de los productos que venden, pueden incluso salir ganando con la inflación.
- ✓ Los precios futuros resultan más difíciles de prever cuando hay inflación que en época de estabilidad de precios. Debido a eso, aumenta el riesgo de las inversiones (que dependen de la situación de precios que habrá en el futuro) y esto las desalienta, lo que va en detrimento del crecimiento de la economía.
- ✓ Además, debido a la inflación los agentes económicos utilizan menos el dinero. Debido a eso, se dificultan los intercambios y la posibilidad de que las personas que tienen ahorros los presten a quienes tengan proyectos que requieren capital. Esto conspira contra la inversión y la utilización eficiente de los recursos.

Causas de la inflación:

No hay acuerdo acerca de las causas de la inflación. Esto se debe, por un lado, a que no todos los procesos inflacionarios se originan del mismo modo; y, por otro, a que hay distintas formas de mirar un mismo proceso. Las explicaciones más usuales pueden clasificarse como:

❖ La visión monetarista

Este enfoque explica la inflación por el aumento de la cantidad de dinero en la economía. Al tener más plata en los bolsillos, la gente aumenta sus compras; al aumentar la demanda de los productos, sube su precio. En forma muy simplificada, se sostiene que:

- El dinero se gasta en comprar bienes y servicios: cuanto más dinero haya, mayor es el valor de esas compras.
- El valor de las compras resulta de multiplicar las cantidades de bienes y servicios adquiridas por sus precios. Si lo único que se compra son naranjas, el gasto de la población es de \$1000 por mes, y la cantidad de naranjas vendidas es de 1000 kg. al mes, entonces el precio es de \$1 el kg.
- Cuando aumenta la cantidad de dinero, aumenta el valor comprado, y eso implica que aumenten las cantidades, los precios, o ambos. Si la cantidad de dinero se duplica, el gasto de la población sube a \$2000 al mes.
- Si, además, se supone que ya se está produciendo lo máximo que se puede, las cantidades de bienes y servicios vendidas no pueden aumentar. En estas condiciones, el aumento de la cantidad de dinero provoca un aumento de precios. En el ejemplo, se seguirían adquiriendo 1000 kg. de naranjas, pero ahora el precio será de \$2 el kg. Para evitar la inflación, la receta monetarista es no emitir dinero, o hacerlo en cantidad reducida y establecida de antemano. Si hubiera cambios que afectaran la oferta o la demanda, las fuerzas de mercado harían que la producción y el consumo se adaptaran a la nueva situación, sin necesidad de la intervención del Estado, la que sólo podría ser perjudicial. Los monetaristas sostienen que la economía tiende naturalmente al equilibrio con pleno empleo de sus recursos.

❖ El enfoque keynesiano

Esta visión coincide en describir la inflación como una situación en la cual la demanda global crece y supera a la oferta global (inflación de demanda). La diferencia con el enfoque monetarista es que se pone el acento en las variables reales (consumo privado y del gobierno, inversión, exportaciones), más que en las variables monetarias. Los keynesianos, a diferencia de los monetaristas, no creen que la economía tienda por sí sola al pleno empleo. Observan que puede haber desempleo durante extensos períodos, y afirman que en esos casos el gobierno debería ocuparse de aumentar el empleo, lo que haría crecer la demanda global. Los keynesianos sostienen que las políticas de aumento de la demanda no necesariamente van a provocar inflación si hay desempleo de recursos. Veamos esto en un gráfico:



- Si la economía está en el punto A, en el cual hay desocupación generalizada de recursos, el crecimiento de la demanda puede llevar a un punto como el B, y lograr aumentar la producción sin tener mayor efecto en los precios.
- En el punto B, hay todavía desocupación extendida, pero algunos sectores ya estarán trabajando a pleno. Si la demanda continúa en aumento, tendrá efectos tanto en el nivel de producción como en los precios, como se ve si se comparan los puntos B con C.
- En el punto C, la economía está funcionando con plena ocupación: un aumento mayor de la demanda provocará sólo aumentos en los precios. Ante un proceso de inflación por exceso de demanda global, los keynesianos recomendarán reducir esa demanda. Esto se puede lograr mediante una reducción del gasto público, o un aumento de los impuestos, con lo que disminuirá el consumo privado. Los keynesianos proponen que el gobierno haga continuamente “sintonía fina”, aumentando o disminuyendo la demanda global según haya desempleo o inflación.

❖ La inflación de costos:

En diversas situaciones se ha responsabilizado de la inflación al aumento de determinados precios claves de la economía; por ejemplo, el nivel de salarios, el tipo de cambio, las tarifas de los servicios públicos, el precio de los combustibles, etc. El aumento de estos precios se produciría por diversas razones, como un fortalecimiento del poder oligopólico de los productores (en el caso de los combustibles, por ejemplo), la capacidad de presión de los sindicatos (en el caso de los salarios), acciones especulativas de grandes participantes del mercado (en el caso del tipo de cambio), etc. Además, desatan una cadena de aumentos en el resto. Ante una inflación de costos, el gobierno debe decidir si aumenta o no la cantidad de dinero, lo que puede hacer emitiendo más billetes. Si lo hace, de algún modo, convalidará la inflación, dándole el “combustible” (dinero adicional) que necesita. Si no lo hace, corre el riesgo de provocar una recesión: debido al aumento de precios, la misma cantidad de dinero podrá comprar menos productos. Eso hará disminuir la producción. El gobierno podría intentar hacer más competitivos los mercados para reducir los poderes de fijación de precios, o la dependencia de la economía respecto de algunos de ellos.

❖ La inflación estructural

La visión de los estructuralistas, al igual que en el caso de la inflación de costos, nace de la observación de mercados imperfectos; pero pone el acento en los desajustes sociales y económicos.

Ante la escasez de un insumo básico (o “estrangulamiento”), en el proceso de crecimiento tiende a haber aumentos de algunos precios, que se propagan al resto de la economía. La escasez provoca cambios en los precios relativos, de modo que se hacen más valiosos los bienes que son más escasos; pero como muchos precios tienden a no bajar (tienen inflexibilidad a la baja), los cambios en precios relativos se dan a través de un proceso inflacionario en el cual algunos precios aumentan más que otros.

Por ejemplo, frente a una escasez de divisas aumenta el valor del dólar y, en consecuencia, el precio en pesos de los bienes importados y exportados. Estos productos son usados como insumos para la fabricación de muchos bienes, lo que tiende a encarecer el costo de vida y así, a disminuir la capacidad de compra de los salarios. Ante esto, los asalariados –salvo en una situación de fuerte recesión y desocupación, como a principios de 2002– presionarán para obtener aumentos. Así tiene lugar una puja distributiva (lucha por la distribución del ingreso) en la que cada sector busca aumentar sus precios, lo que provoca inflación. Esta puja puede originar también “tironeos” en torno al Estado, ya que algunos querrán aumentar el gasto público que los beneficia, y otros querrán pagar menos impuestos. Esto termina favoreciendo la existencia de déficits que, en última instancia, se financian a través de emisión de dinero, lo que también alimenta la inflación. Ante una inflación de este tipo, los economistas estructuralistas recomiendan que el gobierno trate de transformar los sectores en donde tienden a producirse estrangulamientos productivos, y se constituya en un árbitro efectivo de las pujas por la distribución del ingreso.

ACTIVIDAD:

1. Leer el texto. Encontrar en el diccionario las palabras desconocidas y transcribirlas en tu cuaderno
2. Averigua de cuánto fue la variación en el Índice de Precios al Consumidor en el Gran Buenos Aires el último mes, tanto para el Nivel General (promedio de todos los rubros) como para cada una de las agrupaciones principales (“Alimentos y bebidas”, “Indumentaria y calzado”, etc.). Puedes encontrar esta información, por ejemplo, en la página Web del INDEC: www.indec.gov.ar.
3. Puede afirmarse que los economistas que ponen énfasis en la “Inflación de Demanda” tienen un enfoque macro-económico, mientras que los que ponen énfasis en la “Inflación de oferta” tienen una visión relativamente más microeconómica. ¿Por qué?